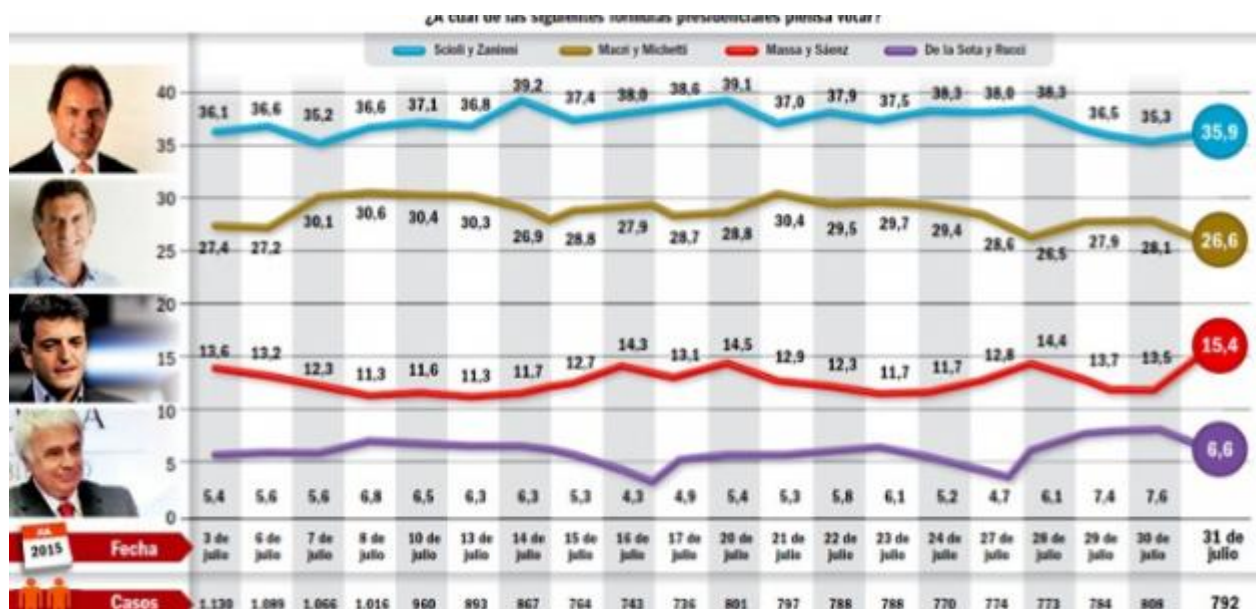




La foto K y la película

Ciudadanía, 02/08/2015



Plena campaña electoral de la Paso presidencial, ciento de spot y mensajes con argumentos: encontrados, poco

profundos, emotivos, cuestionadores, contradictorios o buena onda. Realmente mal momento para que los periodistas, no seamos muy precisos, puntuales y honestos, para tratar de ayudar a entender.

La foto de los 12 años del Kirchnerismo, a los K los emociona, a los Anti K los espanta y a más del 50 por ciento de la sociedad que no son (no somos) ninguna de las dos cosas, nos hace pasar de la indignación y la resignación, a la incertidumbre.

El Kirchnerismo en su discurso e incluso en "parte" de su gestión, nos llevó, nos interpeló y avanzó, sobre cosas en las que buena parte de la sociedad quería avanzar:

Asistencia a los más pobres, jubilar a personas sin aportes, línea de crédito a Pymes, para viviendas y para cooperativas, Subsidios a las tarifas para tener servicios accesibles, Ayudas y Becas para estudiar, Viviendas e infraestructura, democratizar los medios de comunicación, democratizar y tener un acceso igualitario a la Justicia (y no una para ricos y poderosos y otra para pobres) desendeudamiento internacional, no depender del FMI, ira a la industrialización y el valor agregado, y una mayor integración con la región y el mundo.

Luego de los 90' más aún posterior al crac de 2001, todo esto era agenda (necesidades) de la sociedad.

El Kirchnerismo tuvo un poder inédito y legítimo para avanzar sobre todo esto, en su gestión, avanzó y consiguió logros, pero ¿cómo avanzó y cómo los consiguió?

La Asistencia a los pobres, no solo fue asistencia, si no que los mantuvo en la pobreza, sin cambios. Los recursos que se destinaron, no salieron de nuevos impuestos a sectores de poder (juego, sector financiero, minería, u otro de renta extraordinaria) si no de los sectores más vulnerables, como es la caja de jubilación y la renta general que pagan los sectores medios y bajos, más que los altos y los grupos de poder. Ni en la asistencia, ni en las nuevas jubilaciones, hubo redistribución

de la riqueza, si no de los mismos recursos del mismo sector (de la pobreza).

Subsidios, créditos a pymes, vivienda y otros créditos, también salieron de las mismas cajas, la que paga la parte de la sociedad menos afortunada, y no se crearon nuevos impuestos, ni ningún tipo de fondo de sectores de mayores recursos y renta extraordinaria, para financiar o crear fideicomisos para estos fines. El ejemplo más claro es el Banco Hipotecario (hoy privado y con socios buitres) que un 80 por ciento de su cartera se dedicó al Consumo, Tarjetas de Crédito y Prestamos Personales y menos del 10 por ciento a Crédito Hipotecario, con tasa baja y a largo plazo.

El desendeudamiento se verifica, se pagó al Club de París, aunque va a terminar de hacerlo un tercer o cuarto gobierno a partir de ahora. Se pagó a FMI, pero más para no tener controles y auditorías externas, que por cumplir con la deuda. Por otra parte si se evalúa, que la deuda con el organismo internacional no estaba vencida, salvo un pago que significaba menos del 10 por ciento de los U\$10 mil millones que se pagaron y que esta deuda nunca, aún no pagando, se iba a judicializar, siempre se podía refinanciar y sus intereses, no eran superiores al 4 por ciento. Mientras que por otro lado, había ciento de bonistas en default que no entraron al Canje 2005, a los que desde 2001 no se le había dado ninguna señal de pago y que de paso, sus bonos tenían altos intereses superiores al 15 por ciento, más punitivos, a la distancia parece al menos torpe, haber pagado al contado al FMI y dejar tantos bonistas a disposición de los Fondos Buitres y con la posibilidad de judicializar la deuda, que terminaron ganando con Griesa.

Lo mismo podríamos analizar de YPF, que de seguro la Sociedad quería tener soberanía sobre el Petróleo, quizá pensando en aquella YPF de Mosconi, pero que de ninguna manera, para obtener esa soberanía, era necesario expropiar a Repsol y mucho menos terminar pagando U\$11 mil millones ¿un edificio?

Desde la Constitución del 94' los "Recursos Naturales" son de las provincias, si Repsol YPF no invertía (como pasó luego de la imposición de Eskenazi por Néstor Kirchner) solo explotaba y casi no exploraba, la dueñas del recurso: las provincias petroleras, podían ir quitando esas concesiones (por contrato de privatización) y dándoselas a otras empresas que si quisieran explorar e invertir. Si Kirchner había fundado ENARSA la que solo se dedicó a importar energía y era estatal ¿qué sentido tenía comprar YPF? o mejor sería decir comprar (por lo que no valía) el 51 por ciento, (lo cual ni siquiera la hace estatal y de paso tiene socios de fondos buitres), si con solo tomar con la empresa estatal, las concesiones que perdiera Repsol, se hubieran podido pedir a las provincias, ¿no hubiéramos tenido el mismo resultado de soberanía energética? Por eso la pregunta es la misma que hice en aquel momento, ¿qué se compró de YPF Repsol, un edificio y algunas estructuras?

No es distinto el tema subsidios a las tarifas, que si bien los sectores medios de CaBA y Área Metropolitana no quieren perder, en verdad no contemplan, lo que hoy están perdiendo.

Así como vemos con el conflicto de la Línea 60 que se pagan millones en subsidios a empresas que ni siquiera se conocen sus dueños (y si son testaferros o retornos) y por colectivos que ni siquiera funcionan y están parados en un galpón, esto mismo sucede con gran parte de estos fondos. Los Cirigliano que en un país con Justicia deberían estar presos por la Masacre de Once, se diversifican y hoy además del transporte, que pese a perder el Sarmiento aún tienen (y es posible que cobren subsidios) también incursionaron en la "tecnología" y hasta proveen al Estado de Notebook para el Plan Conectar Igualdad.

Lo mismo pasa con la prestación de Servicio Eléctrico en Buenos Aires, donde el Primo de Timerman (Mindlin en Edenor) y el mejor amigo de Macri (Caputo en Edesur) si bien no pueden subir la Tarifa sin autorización del Gobierno, reciben subsidios millonarios sin control opositor o externo, para que la gente muchas veces en el año, no tenga luz.

Por eso la pregunta madura que deberíamos hacernos como sociedad es ¿realmente nos sirven los subsidios? ¿Sirve pagar un tercio de la energía de lo que paga el resto del país y un cuarto de la tarifa de transporte y tener por los subsidios: déficit, por consiguiente emisión para cubrirlo y como resultado, alta inflación? ¿Sirve pagar semejante tasa de inflación, para enriquecer empresarios (y funcionarios) con los subsidios?

Así se podría analizar y desarrollar cada una de las gestiones del Kirchnerismo, que son avances y que la sociedad

demandaba, pero que del modo que lo hizo el gobierno, no solo no benefició (realmente) a la sociedad, si no que los recursos terminaron en Grupos de Poder Económico de su entorno y en corrupción.

La Ley de Medios a la que Cristobal López, Ferreyra de Electroingeniería, Garfunkel, Szpolski y varias productoras afines al gobierno, no les aplica.

Es claro que solo pretendió dividir, pero no por más democracia comunicacional, si no para perjudicar económicamente a Clarín, que de socio pasó a ser crítico. Sin embargo no dividió realmente al Grupo, pero si lo perjudicó en sus finanzas y lo dañó en su credibilidad. La pregunta que debemos hacernos es ¿hace falta una Ley de Medios? ¿Necesitamos más democracia, participación, diversidad y sobre todo, que los poderosos no se asocien a medios poderosos y luego nos vendan falacias como la polarización? Sin duda Clarín en la próxima etapa, va a necesitar de periodistas, editorialistas y comunicadores, que sean críticos no solo del gobierno de turno, si no de los grupos de poder y hasta del propio Clarín, al menos si quiere recuperar cierta credibilidad en la sociedad. No tendrá posibilidades Clarín, ni los grupos económicos y tampoco los gobiernos, en esta nueva etapa digital, donde todos estamos conectados, de asociarse beneficiarse aunque luego se enemisten y enfrente, sin que la gente lo sepa. Ser afable al principio, como fue Clarín con cada gobierno para obtener negocios (hoy lo es con Scioli sobre todo, pero también con Macri) luego de lograr los beneficios pasar a la neutralidad y por último ser críticos o casi opositores para que cambie el signo político en el poder, ya no es una opción, al menos sin que la gente lo note.

Como dije al comienzo, si miramos la foto del Kirchnerismo, a algunos los apasiona, por lo que dicen que hizo y a otros los espanta, por lo que en realidad hizo.

Pero también deberíamos de mirar la foto de cada actor de este final y comienzo de ciclo, para poder ver si de verdad va a haber un comienzo, o será lo mismo con otros modales y discurso.

¿Nos animamos a ver la foto verdadera de cada opositor, incluso del que preferimos para votar? ¿Qué nos devuelve esa foto de estos años?

¿Nos atrevemos a mirar la foto de Clarín y de cada periodista crítico u oficialista en el que confiamos? ¿Siempre nos da la misma foto, la misma imagen en los años? ¿Nos devuelve coherencia?

¿Y nos animamos a mirar nuestra propia foto de estos años, cómo votamos, a quienes, qué esperábamos al votar?

¿Nos atrevemos a ver que aquellos que creemos "mantener" con nuestros impuestos, los "planeros", pagan un 40 por ciento de impuesto de los recursos que reciben, igual que nosotros? ¿Somos conscientes, que los recursos de los Planes Sociales, salen de Anses y Rentas Generales, en suma, de sectores medios y vulnerables, un alto porcentaje termina en las cajas de los supermercados, o sea de las corporaciones, pero una parte menor, también sostiene la actividad pyme?

¿Podremos ser lo suficiente honestos, para ver que en este final de ciclo con incertidumbre, no es tan distinto, el miedo que tiene un sector de perder planes sociales, que el que tenemos otros sectores, de perder subsidios y pagar el triple la luz, el gas o el transporte o que nos apliquen devaluaciones y altos impuestos?

Entre planeros, subsidiados, impuestos impagables, la inversión productiva superada en renta, por la inversión financiera (la timba), los que tienen algo y no quieren perderlo y los que no tienen casi nada, pero creen que si tienen, entre todos se está definiendo este final de ciclo.

Final de ciclo que si miramos la película y no las fotos, no es tan distinto a otros que tuvimos antes, pero con un escenario si, totalmente diferente.

Si tomamos en esta película los últimos 75 años o un poco más, si empezamos a mirarla en el último año del segundo gobierno

de Perón, el mundo salía de una guerra terrible, Alemania y Japón estaban devastados, y Argentina además de ser el granero del mundo y alimentar a Europa, era una locomotora en marcha hacia la industrialización. Teníamos pendientes institucionales, democráticos y sociales, pero a la vez una alta tasa de educación y con un nivel de avanzada. Nuestro cine era comparable al de Hollywood y salvo nosotros mismos, nada más nos podía detener. Nos sometieron las dictaduras, el partido militar no reconocido y con lo que tanto tuvo que ver Perón y luego utilizó la oligarquía y grupos de poder económico. De los autoritarismos, pasamos a los populismos con distintos discursos, pero populismos al fin y con algún aire democrático e institucional, que pasó entre ellos.

Nos es necesario destacar, que nuestra película de este algo más de medio siglo y la de Japón o Alemania, solo por tomar dos ejemplos, tienen un final hoy totalmente distinto.

Fuera de los autoritarismos militares, que no elegimos, es evidente que los que si elegimos, no hicieron bien la gestión.

Y no solo no la hicieron bien estos años los que gobernaron, si no también el resto de las dirigencias, los actores sociales y económicos. No solo fueron incompetentes en la gestión los políticos, si no también los empresarios poco innovadores y emprendedores, los sindicalistas poco defensores del trabajo y si en cambio de su cuota de poder y beneficios, los profesionales que no dieron todo lo que podían, quizá por falta de condiciones y tampoco hicimos bien nosotros.

Por eso hay que ver...

Las encuestas falaces en casos, hablan de polarización, también de que el electorado prefiere a tres candidatos: Scioli, Macri y Massa.

Bien dijo un periodista de El Cronista Comercial si no me equivoco, **"los tres en los 80' deben haber votado a la UCEDE"** Y es muy posible eso, viendo el perfil de cada uno en esos años: los tres egresados de universidades privadas y costosas, millonarios o hijos de millonarios, liberales, que hayan apoyado a Alvaro Alsogaray no sería llamativo. Este no es un detalle menor por que los iguala, más allá de las pocas diferencias (reales) que tienen pese a su discurso y a representar distintos partidos. (tranquilamente podrían ser del mismo)

Esto no es bueno o malo en si mismo, quizá cualquiera de los tres que gobierne, termine aplicando una gestión de crecimiento y desarrollo, pero no se parecen a la sociedad que dicen representar.

Uno habla de continuar con la foto que nos dejó el kirchnerismo de estos años, otro de cambiarla un poco pero dejar lo bueno y el que pensaba cambiar la foto y devolvernos otra imagen de país, ahora resulta que le gustan algunas cosas.

Obviando a Scioli que quiere mantenerla, ¿por qué Macri y Massa, no son capaces de analizar con honestidad? Analizar con honestidad, que buena parte de lo que hizo el Kirchnerismo la sociedad lo demandaba y lo seguirá demandando, pero es claro que el Kirchnerismo lo hizo mal y no lo hizo por la sociedad, si no por sostener y tener más poder en el tiempo.

La película, así como nos dice que estamos muy lejos de lo que pudimos ser como país (de Alemania o Japón por ejemplo), también nos dice que mal y sin ninguna negociación favorable a nuestros intereses, en lo internacional tenemos menos deuda y dependencia que en el pasado, habrá que resolver lo que falta. Que en lo social hemos avanzado y ya no es opción abandonar a los pobres a su suerte, que habrá que cambiar el sistema clientelar y de sometimiento que impuso el kirchnerismo, pero que como sociedad somos mejores. También nos dice, que la Ley de Medios así como creó nuevos buitres mediáticos de pauta publicitaria oficial (de todos los gobiernos, no solo del nacional), a tal punto que nos hacen ver solo a Scioli y a Macri como las únicas opciones, a la vez desnudó a Clarín y otros poderes mediáticos, que ya no tienen nuestra confianza y en el futuro próximo en un mundo de segmentación y target como es Internet, no les va a ser tan fácil engañar.

El kirchnerismo deja algunos avances importantes, aunque no los haya hecho por la sociedad, si no por sumar poder. Habrá que modificar eso.

Pero a la vez deja abandonos y negaciones insostenibles, no solo los pobres que ni los cuenta, ni le interesa saber cuántos son, si no también por los pobres y excluidos, pero que tienen derechos ancestrales nunca respetados, como son los Pueblos Originarios.

Gran parte de los pobres urbanos, son consecuencia del desplazamiento de pobres rurales, del interior u originarios. Estos se enfrentan en soledad y sin ningún apoyo, al avance de la soja, a la megaminería y al nuevo petróleo y gas shale.

La presidenta antes de dejar el gobierno, rápido y ante la duda de que le cueste en la campaña, el año pasado aprobó el DNU de Semillas. Con él le dio a empresas transgénicas de producción de semillas, el derecho de propiedad sobre sus modificaciones. El atenuante utilizado, es que "los pequeños productores no pagaran ese derecho de propiedad" Un verdadero eufemismo por que al reconocer que las semillas tienen propiedad y las grandes cerealeras pagar por esa propiedad, en la cadena de comercialización, los pequeños la terminarían pagando. Como también la va a pagar la gente, el consumidor en la cadena de valor. Pero pagar no es lo más serio, si no que ese DNU reconoce "propiedad" y nada menos que propiedad de nuestra base alimentaria y agroexportadora.

¿Alguien ve a Scioli, Macri, Massa, De La Sota, Sanz o Stolbizer, para citar a todos, enfrentándose a Monsanto para derogar ese DNU que le otorga la propiedad de lo que nos da de comer y nos ingresa los dólares?

En esto no se trata de ser de izquierda o de derecha, aunque sea la izquierda y las ONG las únicas que pelean con Monsanto. En esto se trata, del más elemental capitalismo (capitalismo puertas adentro de casa) se trata de que no conviene.

No conviene que una corporación, empresa, o aunque se tratara de una pyme, sea la dueña de lo que exportamos y con lo que fabricamos alimentos.

Monsanto aún sin ser el dueño intelectual (por ley) va a seguir teniendo un 60 por ciento del mercado de las semillas ¿por qué además darle la propiedad de ellas?

Los principales productores de semillas, deben ser los propios productores, con lo que se reservan de cada cosecha y no deben pagar, ni directa, ni indirectamente la propiedad intelectual de esa semilla.

En Malvinas Argentinas Córdoba, De La Sota vive hace casi dos años un piquete a la fábrica de semillas que quiere instalar Monsanto. Al gobernador, luego de ver el Estudio de Impacto ambiental de su propio ministerio de Medio Ambiente, no le quedó otra que permitir el piquete, y aunque no se puso del lado quienes manifiestan, tampoco apoyó a Monsanto. Madres de Ituzaingó que ganaron un juicio por contaminación, sostienen la protesta. Sofia Gatica su líder fue una de las familiares, de los más de 500 afectados, muchos de ellos fallecidos y es quien lleva la lucha.

De todo esto no habla el Kirchnerismo, ni sus medios de comunicación, ni Scioli, ni Macri, ni Clarín, ni Massa, ni ninguno de los candidatos que nos eligieron los medios y los grupos de poder económico.

Quizá ahí está la respuesta de por qué los eligieron por nosotros.

Quizá no estemos eligiendo nada, solo optando por la posibilidades que nos ponen.

Quizá por eso la polarización, porque en la Legislatura de CaBA les dio buen resultado y muchos beneficios a las corporaciones, que FPV y PRO asociados, aprobaran todas las leyes que necesitaban.

La foto del Kirchnerismo seduce a los que creen el relato, que se hizo lo que demandaba la sociedad. Esa misma foto,

espanta a los que ven cómo y por qué se hizo.

La película completa de algo más de medio siglo, a estos 12 años de Kirchnerismo le otorga algunos avances, pero a la vez, desnuda enormes beneficios para las corporaciones, que aún con nuestro subdesarrollo en muchos aspectos (institucional, legislativo y judicial, no solo económico), se enriquecieron, mientras hoy vemos que muchos nietos son más pobres y tienen menos educación que sus abuelos.

Cambiar ese rumbo, significa enfrentar intereses de las corporaciones.

Esto en lo práctico no es de Izquierda ni de derecha, es un hecho de la realidad.

Esto es pragmatismo puro, sencillamente no conviene que quienes nos gobiernen, sigan beneficiando así a unas pocas corporaciones.

El futuro no es corporativo de grandes empresas estatales y tampoco privadas, ambas crean castas o sectores privilegiados y mínimos, en detrimento de todos los demás.

El futuro próximo y en todos los rubros y sectores (posibles) es pyme, de microempresa y cooperativo. En eso va a radicar buena parte de la verdadera distribución de la riqueza. Y definitivamente no es de izquierda o derecha, es ir a un verdadero capitalismo social y democrático.

¿Ven en el candidato que eligieron para votar, que pueda y quiera hacer eso?